

ROSA MARÍA

Rosa María bebía de golpe su vida entera,
Con el impulso de los taheños que todo pueden.
Soñaba, un día, salir huyendo por la escalera.

“La vida es una,” ella decía,
“Baila conmigo,” les repetía.
Sus rojos rizos se alborotaban todos los días.

Rosa María, la de los dientes casi perfectos.

Te extraña el pueblo; ¿Qué nos has hecho?